



Glòria Pérez-Salmerón

Directora de la Biblioteca Nacional

«Somos mucho más que una biblioteca»

Glòria Pérez-Salmerón lleva sólo cuatro meses al frente de la Biblioteca Nacional, hecho que no le ha impedido estar al día del pasado, presente y futuro de la institución. Un futuro que pasa por «un proceso claro de contextualización, es decir, estamos en la era digital, en la sociedad de la información y el conocimiento y la Biblioteca Nacional (BNE) no puede ser ajena a ello».

Al contrario, se reafirma la directora, la BNE debe sumarse a la era digital porque si no, está condenada al fracaso, para lo cual están reforzando los recursos para abordar la biblioteca digital. El ejemplo más claro es su página web (<http://www.bne.es>), verdadera punta de lanza de un proyecto en auge cuya evolución se demuestra en el primer libro

interactivo de la Biblioteca, presentado el pasado 26 de octubre, «un *Quijote* con sus muchas versiones, con 15 canales de música, alrededor de 50 ediciones de la obra puesta en digital, acompañado todo ello de 21 libros de caballería; pasapáginas automático que recoge el sonido natural y ese gusto de pasar una página, un visualizador optimizado que permitirá mostrar mapas, cartografías, grabados, ilustraciones...». El futuro se hace presente.

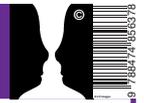
Pero, ¿qué es exactamente la Biblioteca Nacional de España? En palabras de Pérez-Salmerón, el lugar en el que se «custodia todo el patrimonio bibliográfico nacional». O lo que es lo mismo, todo lo que se escribe en las lenguas de España. Pero no es un simple almacén, sino que su función pasa por difundir todo ese patrimonio. «En este sentido ahora estamos trabajando en la Biblioteca Digital Hispana, digitalizando todos los fondos en dominio público que posee la Biblioteca, y en el llamado Proyecto Enclave, por el que se digitalizarían obras sujetas a derechos de autor. A nosotros nos llega la documentación a través del Depósito Legal, esa obligación recogida en la mayoría de los países “de depositar ejemplares de las publicaciones de todo tipo, reproducidas en cualquier soporte, por cualquier procedimiento para distribución pública, alquiler o venta”». A partir de la inauguración de la Biblioteca en 1712 ya se recogen todos estos ejemplares, de ahí que la BNE posea el material de más de 300 años de Depósito Legal. En 2009, por ejemplo, se recogieron más de 900.000 obras, no sólo libros, sino también folletos, documentos sonoros, videográficos, partituras, etc.

¿Qué acceso tiene el visitante a las obras de la Biblioteca?

Está abierta al público y se pueden consultar las obras disponibles en la sala de lectura siempre que se tenga más de 16 años. Si uno es investigador, se le hace un carnet especial para que pueda acceder a los fondos de reserva: incunables, manuscritos, obras raras...

¿Qué es lo que más le ha llamado la atención desde que está como responsable de la BNE?

Una de las cosas que más me ha sorprendido ha sido el fondo de documentos sonoros que posee la BNE.



Hay más de 600.000. Tenemos también obras muy curiosas como *El cantar del Mio Cid* o el *Códice Daza*, una serie de cuadernos manuscritos de Lope de Vega que se adquirió hace poco más de un año, que se ha digitalizado y que ahora se está restaurando. Son obras de un valor impresionante. Hace muy poco el Ministerio de Cultura adquirió un *Manual de Vestimenta del siglo XVII*, con unas ilustraciones maravillosas. Pero me llamaron la atención los documentos sonoros, lo que da una idea de que la Biblioteca es algo más que libros. Hay grabaciones en cilindros de cera de muchos personajes de los siglos XIX y XX; también archivos personales, cartas de literatos, científicos, personalidades que han donado su archivo personal a la Biblioteca.

¿Habla de donaciones, también de compra ¿Cómo se mueve en este sentido la Biblioteca?

La mayor parte del material llega a través del Depósito Legal, pero también por adquisición o por donativo. Hay asimismo una parte de intercambio, publicaciones diversas que nos piden materiales y nosotros solicitamos otros a cambio. La BNE cuenta con una cantidad anual para adquisiciones: una comisión de selección estudia y valora la oferta de obras que se produce y si lo consideramos pertinente la

adquirimos. Por ejemplo, una familia quiere desprenderse de una pieza y se la ofrece a la Biblioteca, y es ahí cuando decidimos si se ajusta al desarrollo de la colección para adquirirla.

¿Les envían muchas donaciones?

Muchas. La BNE ha iniciado además una campaña solicitando a los autores material personal del que no les importe desprenderse. Eso nos ha permitido acceder a piezas muy interesantes, como unas de Antonio Gamoneda que hemos recibido con emoción y que nos han ayudado a cerrar círculos y a tener, sobre todo, una representación de la obra de autores españoles.

¿Esas obras son accesibles al público?

¿Hacen exposiciones puntuales?

Contamos con un Departamento de Extensión Bibliotecaria de Acción Cultural que pretende difundir las colecciones de la Biblioteca a través de exposiciones, conferencias y otra serie de actividades. Se trata de una oferta más lúdica, más fácil de acercarse a la institución que permite al visitante hacerse una idea de ella por si quiere luego profundizar. Como la exposición celebrada en noviembre sobre Miguel Hernández, con motivo del centenario de su nacimiento, que se ha organizado a través de la Sociedad Española de Conmemoraciones; otra sobre los

Digitalización de obras

La Biblioteca Nacional cuenta con la llamada Biblioteca Digital Hispánica, que forma parte de Europeana, una Biblioteca Digital Europea que busca reunir en un único acceso millones de recursos digitales. «El patrocinio de Telefónica, que nos proporcionó diez millones de euros, ha permitido que para 2012 podamos digitalizar millones de páginas», señala Pérez-Salmerón. La participación de todas las Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica «es decir, también de Portugal y Brasil» ha permitido a la BNE liderar una Biblioteca Digital Iberoamericana. «Pero hay que distinguir: una cosa es lo que nace digital; otra las obras en dominio público que se pueden digitalizar, porque no tienen derechos de autor; y una tercera, proyectos como el citado Enclave, en colaboración con la Federación de Gremios de Editores de España, que es una propuesta de escaparate desde la BNE para acercar las obras sujetas a derechos de autor, ver las portadas y una parte de las obras y que el ciudadano se las pueda descargar a través de una plataforma de pago». La Biblioteca Nacional puesta al día.

Códices de la Capilla Sixtina, una colección de códices de los Papas que había adquirido el cardenal Lorenzana cuando estuvo de consejero del Papa, y que se había llevado a Toledo; se han restaurado algunos de ellos en la BNE y posteriormente se irán al Meadows Museum de la Universidad Metodista en Dallas. La Biblioteca cuenta con el patrocinio de entidades privadas que nos ayudan a restaurar obras que luego circulan por otras instituciones y que permiten que seamos conocidos.

Por lo que veo tienen relaciones con otros centros e instituciones...

Nos gusta sumar logros, fomentar el partenariado. Es decir: no hacemos aquello que puedan hacer otras instituciones, y siempre pensamos que nuestra misión es difundir y promocionar los fondos que tenemos en la Biblioteca.

Alex Oviedo

